

BIENESTAR FINANCIERO Y TOMA DE DECISIONES ECONÓMICAS EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE CANCÚN: IMPLICACIONES PARA LA INNOVACIÓN EDUCATIVA Y ORGANIZACIONAL

FINANCIAL WELL-BEING AND ECONOMIC DECISION-MAKING IN UNIVERSITY STUDENTS IN CANCUN: IMPLICATIONS FOR EDUCATIONAL AND ORGANIZATIONAL INNOVATION

Enrique Roberto Peralta Mazariego

mazariego27@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-9197-879X>

Universidad Tecnológica de Cancún / Universidad Virtual del Estado de Guanajuato

Yamit López Cetina

ylopez@utcancun.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0001-3481-4489>

Universidad Tecnológica de Cancún

Resumen

El objetivo del estudio fue analizar el bienestar financiero y la toma de decisiones económicas en estudiantes universitarios de Cancún, a partir de indicadores de ahorro, presupuesto, control de gastos y uso de excedentes. Se desarrolló una investigación cuantitativa, no experimental, transversal y de alcance descriptivo-comparativo. Participaron 298 estudiantes del área económico-administrativa de una universidad pública de Cancún: Contaduría, Mercadotecnia y Administración. Se utilizó una adaptación del instrumento Nivel de educación financiera en escenarios de educación superior, organizado en dos dimensiones: ahorro y presupuesto. Además de frecuencias y porcentajes, se construyó un índice exploratorio de bienestar financiero con nueve indicadores operativos y se estimaron alfa de Cronbach, KMO, prueba de Bartlett, análisis factorial exploratorio, ANOVA, prueba t y correlaciones de Pearson. Los resultados muestran un índice global medio de 65.55 puntos sobre 100 (DE=25.14), con mejor desempeño en presupuesto y control (M=66.44; DE=30.31) que en ahorro (M=63.76; DE=28.54). La escala global presentó consistencia aceptable ($\alpha=.706$), KMO=.795 y Bartlett significativo ($\chi^2=450.866$; gl=36; $p<.001$). Se identificaron diferencias significativas por programa educativo y cuatrimestre, aunque con tamaños de efecto bajos. Se concluye que el bienestar financiero universitario no depende únicamente del conocimiento financiero, sino de la capacidad de convertirlo en hábitos sostenidos de planeación, ahorro y decisión económica. Los hallazgos ofrecen insumos para estrategias de innovación educativa orientadas a la formación financiera, el bienestar estudiantil y la transición responsable hacia la vida laboral.

Palabras clave: ahorro; comportamiento económico; educación superior; presupuesto; toma de decisiones.

Abstract

The objective of this study was to analyze financial well-being and economic decision-making among university students in Cancun based on indicators of saving, budgeting, expense control, and the use of financial surpluses. A quantitative, non-experimental, cross-sectional, descriptive-comparative study was conducted. The sample included 298 students from the economic-administrative area of a public university in Cancun: Accounting, Marketing, and Administration. An adaptation of the instrument Level of Financial Education in Higher Education Scenarios was used, organized into two dimensions: saving and budgeting. In addition to frequencies and percentages, an exploratory financial well-being index was constructed using nine operational indicators, and Cronbach's alpha, KMO, Bartlett's test, exploratory factor analysis, ANOVA, t-test, and Pearson correlations were estimated. Results showed an overall mean index of 65.55 out of 100 (SD=25.14), with higher performance in budgeting and control (M=66.44; SD=30.31) than in saving (M=63.76; SD=28.54). The global scale showed acceptable consistency ($\alpha=.706$), KMO=.795, and a significant Bartlett test ($\chi^2=450.866$; df=36; $p<.001$). Significant differences were identified by academic program and semester, although effect sizes were low. The study concludes that university financial well-being depends not only on financial knowledge, but also on the capacity to translate it into sustained habits of planning, saving, and economic decision-making. Findings provide inputs for educational innovation strategies focused on financial literacy, student well-being, and responsible transition into working life.

Keywords: budgeting; economic behavior; higher education; saving; decision-making.

Introducción

La educación financiera se ha convertido en un componente central de la formación universitaria, debido a que las decisiones económicas que toman los jóvenes inciden en su trayectoria académica, su estabilidad personal y su futura inserción laboral. En contextos de alta presión económica, precariedad familiar, expansión del crédito, consumo digital y transición temprana al mercado de trabajo, el conocimiento financiero deja de ser un contenido complementario y se vuelve una competencia para el bienestar. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2020) define la educación financiera como la combinación de conciencia, conocimiento, habilidades, actitudes y comportamientos necesarios para tomar decisiones financieras adecuadas y alcanzar bienestar individual. En reportes recientes, la OCDE/INFE (2023) también subraya que la alfabetización financiera se expresa mediante conocimiento, comportamiento y actitudes, mientras que los resultados PISA muestran que las habilidades financieras en estudiantes se relacionan con conductas más responsables y prospectivas (OCDE, 2024).

En México, la inclusión financiera y el uso responsable de productos financieros continúan siendo retos relevantes. La Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV, 2012) vincula la inclusión financiera con el acceso y uso de servicios regulados, la protección del consumidor y el desarrollo de capacidades financieras. Por su parte, la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera ha mostrado que una proporción importante de la población adulta usa productos financieros formales, pero todavía persisten dificultades para separar dinero de gastos, ahorrar de manera sistemática y utilizar el crédito con conocimiento (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2021). Este panorama permite comprender que la formación financiera debe fortalecerse desde los espacios educativos, especialmente si se considera que la evidencia internacional ha asociado la alfabetización financiera con mejores resultados de resiliencia, planeación y bienestar (Lusardi & Mitchell, 2023; Gupta et al., 2025).

La educación superior constituye un entorno privilegiado para intervenir en el desarrollo de habilidades financieras. Los estudiantes universitarios se encuentran en una etapa de transición en la que comienzan a administrar ingresos propios, becas, apoyos familiares, gastos de transporte, alimentación, materiales académicos y, en algunos casos, responsabilidades laborales. En el área económico-administrativa, este tema adquiere mayor relevancia, pues se espera que los estudiantes desarrollen competencias para analizar información económica, tomar decisiones presupuestales y comprender el valor del ahorro, la inversión y la planeación. Estudios recientes han mostrado que la educación superior puede relacionarse con mejores conocimientos, conductas y decisiones financieras, aunque dichos efectos dependen de la capacidad de convertir el aprendizaje en prácticas sostenidas (Nogueira et al., 2025; Samuelsson et al., 2023).

El estudio previo sobre educación financiera en universitarios del área económico-administrativa de una universidad pública del sureste mexicano mostró que más del 50% de los

participantes llevaba algún registro financiero y que 72.1% destinaba excedentes al ahorro; sin embargo, también identificó áreas de oportunidad relacionadas con el bajo interés por cuentas formales, la desconfianza y la falta de previsión para contingencias económicas (Peralta et al., 2024). Esa evidencia permite avanzar hacia una pregunta más amplia: no basta con medir educación financiera, sino que es necesario explorar en qué medida estas prácticas expresan bienestar financiero y capacidad de toma de decisiones económicas.

Desde la línea de investigación de bienestar e innovación en las organizaciones, el bienestar financiero puede comprenderse como una condición que integra conocimiento, hábitos, control presupuestal, capacidad de previsión, autorregulación y toma de decisiones responsables. La literatura reciente lo aborda como un constructo multidimensional que conecta condiciones objetivas, percepción subjetiva, estrés financiero, inclusión y comportamiento económico (Bashir & Qureshi, 2023; Garg, 2024; Mawadah, 2025). En el ámbito universitario, su estudio es pertinente porque impacta la permanencia, la salud emocional, la autorregulación y la transición hacia el trabajo. Además, al tratarse de estudiantes que se forman en áreas administrativas, los hallazgos pueden orientar estrategias de innovación educativa, tutoría, acompañamiento académico y diseño curricular.

Aunque investigaciones previas han analizado el nivel de educación financiera en estudiantes universitarios del área económico-administrativa, aún existe escasa evidencia sobre cómo dichas competencias se traducen en condiciones de bienestar financiero y en procesos de toma de decisiones económicas. Particularmente, en contextos turísticos y urbanos como Cancún, donde convergen dinámicas de consumo, empleo temporal y movilidad económica, resulta relevante comprender si el conocimiento financiero adquirido se refleja en prácticas sostenidas de ahorro, presupuesto y control financiero. En este sentido, el presente estudio aporta evidencia empírica sobre las dimensiones conductuales asociadas al bienestar financiero universitario, ampliando el alcance de investigaciones previas centradas exclusivamente en educación financiera.

Bajo este marco, el objetivo del presente artículo fue analizar el bienestar financiero y la toma de decisiones económicas en estudiantes universitarios de Cancún, mediante indicadores de ahorro, presupuesto y control financiero, así como explorar diferencias según programa educativo, sexo, edad y cuatrimestre.

Modelo teórico e hipótesis

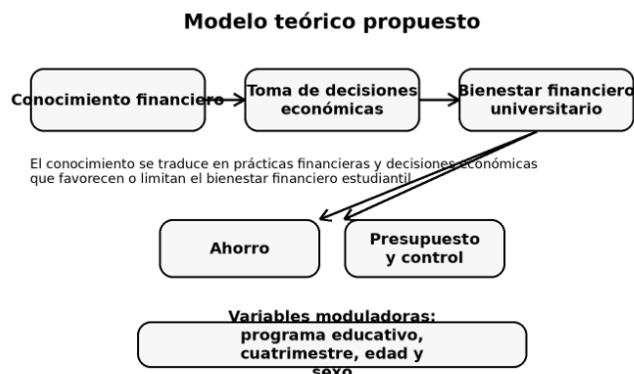
El estudio se sustenta en un modelo conceptual que articula tres componentes centrales: conocimiento financiero, toma de decisiones económicas y bienestar financiero universitario. El conocimiento financiero se entiende como el conjunto de saberes y capacidades que permiten comprender conceptos básicos de ahorro, presupuesto, crédito, inversión y planeación. No obstante, la literatura reciente advierte que el conocimiento por sí solo no garantiza bienestar, debido a que sus efectos dependen de la conversión de dichos saberes en

conductas observables y decisiones consistentes (Choung et al., 2023; Lusardi & Mitchell, 2023; Bai, 2023).

En este modelo, la toma de decisiones económicas funciona como el puente entre educación financiera y bienestar financiero, ya que expresa la capacidad del estudiante para registrar ingresos y gastos, presupuestar, administrar excedentes, evitar gastos fuera de sus posibilidades y prever contingencias. El bienestar financiero universitario se operacionaliza mediante dos ejes conductuales: ahorro y presupuesto/control. Esta aproximación es coherente con los enfoques contemporáneos que plantean el bienestar financiero como resultado de prácticas financieras, resiliencia, inclusión y autorregulación (Garg, 2024; OCDE/INFE, 2023; Consumer Financial Protection Bureau [CFPB], 2025).

Asimismo, se consideran variables moduladoras de carácter académico y sociodemográfico, como programa educativo, cuatrimestre, sexo y edad. Estas variables permiten explorar si la exposición disciplinar, el avance en la trayectoria universitaria o las características personales se asocian con diferencias en bienestar financiero y toma de decisiones económicas (Nogueira et al., 2025; Samuelsson et al., 2023).

Figura 1. Modelo teórico propuesto del bienestar financiero universitario.



Fuente: elaboración propia con base en la revisión teórica y el modelo analítico del estudio.

Hipótesis del estudio

H1. El control presupuestal se asocia positivamente con el bienestar financiero en estudiantes universitarios.

H2. El hábito de ahorro se asocia positivamente con el bienestar financiero en estudiantes universitarios.

H3. Existen diferencias significativas en el bienestar financiero según el programa educativo cursado.

H4. Existen diferencias significativas en el bienestar financiero según el cuatrimestre académico.

H5. La toma de decisiones económicas, expresada en el ajuste del gasto dentro de las posibilidades económicas, se asocia positivamente con el bienestar financiero.

H6. La edad se relaciona positivamente con los niveles de ahorro y bienestar financiero.

Método Diseño

Se realizó una investigación cuantitativa, no experimental, transversal y de alcance descriptivo-comparativo. El estudio se desarrolló con estudiantes del área económico-administrativa de una universidad pública ubicada en Cancún, Quintana Roo. La investigación se orientó a describir prácticas financieras y a construir un índice exploratorio de bienestar financiero, con base en indicadores de ahorro, presupuesto y toma de decisiones económicas.

Participantes

Participaron 298 estudiantes universitarios. La edad promedio fue de 19.88 años (DE=2.43). La muestra estuvo integrada por 154 mujeres (51.7%), 143 hombres (48.0%) y una persona que se identificó en otra categoría (0.3%). Por programa educativo, participaron 167 estudiantes de Contaduría (56.0%), 74 de Mercadotecnia (24.8%) y 57 de Administración (19.1%). El muestreo fue no probabilístico por cuotas, de acuerdo con la disponibilidad de estudiantes y grupos participantes.

Tabla 1. Características sociodemográficas y académicas de la muestra

Variable	Resultado
Muestra total	298
Edad (media $\pm$ DE)	19.88 $\pm$ 2.43
Mujeres	154 (51.7%)
Hombres	143 (48.0%)
Otro/no binario	1 (0.3%)
Contaduría	167 (56.0%)
Mercadotecnia	74 (24.8%)
Administración	57 (19.1%)
2° cuatrimestre	64 (21.5%)
3° cuatrimestre	102 (34.2%)
5° cuatrimestre	32 (10.7%)
6° cuatrimestre/estadía	100 (33.6%)

Fuente: elaboración propia (n=298).

Instrumento

Se utilizó una adaptación del instrumento Nivel de educación financiera en escenarios de educación superior, basado en Moreno-García et al. (2017). El cuestionario incluyó reactivos relacionados con ahorro, presupuesto, registro de ingresos y gastos, manejo de excedentes, noción de inversión, razones para no tener cuenta de ahorro y distribución ideal del presupuesto. Para el presente análisis se construyó un índice exploratorio de bienestar financiero con nueve indicadores dicotómicos: hábito de ahorro, uso del excedente para ahorrar, ahorro para emergencias, registro de deudas, registro de ingresos, registro de ahorros, registro de gastos, conocimiento para elaborar presupuesto y gasto dentro de las posibilidades económicas.

Para la construcción del índice exploratorio de bienestar financiero, cada indicador fue recodificado en formato dicotómico (1 = presencia de la conducta financiera; 0 = ausencia

de la conducta financiera). La selección de los indicadores se fundamentó en la literatura sobre alfabetización financiera, comportamiento financiero y bienestar financiero universitario, particularmente en dimensiones relacionadas con ahorro, control presupuestal, registro financiero y toma de decisiones económicas. Posteriormente, los puntajes fueron agregados y transformados a una escala de 0 a 100 puntos para facilitar su interpretación comparativa.

Tabla 2. Operacionalización del índice exploratorio de bienestar financiero

Dimensión	Indicador	Recodificación	Puntaje
Ahorro	Hábito de ahorro	Sí=1 / No=0	0-1
Ahorro	Uso de excedentes para ahorrar	Sí=1 / No=0	0-1
Ahorro	Ahorro para emergencias	Sí=1 / No=0	0-1
Presupuesto	Registro de ingresos	Sí=1 / No=0	0-1
Presupuesto	Registro de gastos	Sí=1 / No=0	0-1
Presupuesto	Registro de ahorros	Sí=1 / No=0	0-1
Presupuesto	Registro de deudas	Sí=1 / No=0	0-1
Presupuesto	Conocimiento para elaborar presupuesto	Sí=1 / No=0	0-1
Control financiero	Gasto dentro de las posibilidades económicas	Sí=1 / No=0	0-1

Fuente: Elaboración propia con base en Moreno-García et al. (2017) y la construcción analítica del estudio.

El índice global se calculó de 0 a 100, donde valores más altos indican mayor presencia de conductas asociadas con bienestar financiero y toma de decisiones económicas. Asimismo, se calcularon dos subíndices: ahorro y presupuesto/control. Procedimiento y análisis estadístico

La base de datos fue depurada y analizada mediante estadística descriptiva e inferencial. Se calcularon frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar. Para revisar la consistencia interna del índice se estimó alfa de Cronbach. La factibilidad del análisis factorial exploratorio se evaluó mediante el índice KMO y la prueba de esfericidad de Bartlett. Posteriormente, se aplicó análisis de componentes principales y rotación varimax para explorar la estructura de los indicadores. Para comparar grupos se usaron ANOVA de un factor, prueba t de Student y correlación de Pearson. El nivel de significación utilizado fue $p < .05$.

La participación de los estudiantes fue voluntaria y anónima. Antes de responder el instrumento, se informó a los participantes sobre los objetivos académicos de la investigación y el uso exclusivamente científico de la información recopilada. Los datos fueron tratados de forma confidencial y analizados de manera agregada, evitando cualquier identificación individual. Asimismo, la aplicación del instrumento contó con autorización institucional y se desarrolló conforme a los principios éticos aplicables a la investigación en ciencias sociales, garantizando el respeto a la privacidad, la protección de los datos y la participación libre de los estudiantes.

Resultados

Prácticas financieras y toma de decisiones económicas

Los resultados descriptivos permiten observar que 72.1% de los estudiantes utiliza los excedentes para ahorrar y 82.2% señala que tendría algún mecanismo de ahorro para emergencias. No obstante, sólo 36.9% afirma tener el hábito de ahorrar, lo que evidencia una diferencia relevante entre ahorrar cuando existe excedente y sostener un hábito financiero sistemático. En la dimensión de presupuesto y control, 68.8% sabe elaborar un presupuesto, 75.8% reporta que sus gastos estuvieron dentro de sus posibilidades económicas y entre 60% y 69% registra deudas, ingresos, ahorros o gastos.

Tabla 3. Indicadores operativos de bienestar financiero y toma de decisiones económicas

Indicador operativo de bienestar/toma de decisión financiera	n	%
Hábito de ahorro	110	36.9
Usa excedente para ahorrar	215	72.1
Ahorro para emergencias	245	82.2
Registra deudas	188	63.1
Registra ingresos	181	60.7
Registra ahorros	205	68.8
Registra gastos	183	61.4
Sabe presupuestar	205	68.8
Gasta dentro de posibilidades	226	75.8

Fuente: elaboración propia. Los indicadores fueron recodificados en formato dicotómico para la construcción del índice exploratorio.

Índice exploratorio de bienestar financiero

El índice global de bienestar financiero presentó una media de 65.55 puntos sobre 100 ($DE=25.14$). El subíndice de presupuesto y control obtuvo una media ligeramente superior ($M=66.44$; $DE=30.31$) al subíndice de ahorro ($M=63.76$; $DE=28.54$). Estos resultados sugieren que los estudiantes reportan mayor capacidad para identificar y registrar movimientos financieros que para consolidar hábitos de ahorro sostenidos.

Tabla 4. Medias y desviaciones estándar de los índices analizados

Medida	Media	DE	Mínimo	Máximo
Índice global de bienestar financiero (0-100)	65.55	25.14	11.11	100.0
Subíndice de ahorro (0-100)	63.76	28.54	0.0	100.0
Subíndice de presupuesto y control (0-100)	66.44	30.31	0.0	100.0

Fuente: elaboración propia. Escala de 0 a 100 puntos.

Consistencia interna y análisis factorial exploratorio

El índice global presentó un alfa de Cronbach de .706, valor aceptable para una fase exploratoria y para un conjunto breve

de indicadores conductuales. El subíndice de presupuesto/-control mostró una consistencia interna aceptable ($\alpha=.719$), mientras que el subíndice de ahorro presentó una consistencia menor, lo que sugiere que el ahorro se expresa mediante prácticas heterogéneas: hábito, uso de excedentes y previsión para emergencias no necesariamente operan como una sola conducta.

La adecuación muestral fue buena ($KMO=.795$) y la prueba de Bartlett resultó significativa ($\chi^2=450.866$; $gl=36$; $p<.001$), por lo que la matriz fue factorizable. El primer factor explicó 31.91% de la varianza. La solución exploratoria de tres factores permitió identificar una estructura interpretable: control presupuestal, ahorro y ajuste del gasto.

Tabla 5. Indicadores globales de confiabilidad y factorización

Indicador	Resultado	Interpretación
Alfa de Cronbach (índice global)	0.706	Consistencia aceptable para fase exploratoria
Alfa de Cronbach (subíndice presupuesto)	0.719	Consistencia aceptable
KMO	0.795	Adecuación muestral buena
Bartlett χ^2 ($gl=36$; p)	450.866; $p<.001$	Matriz factorizable
Varianza explicada por el factor 1	31.91%	Estructura unidimensional básica interpretable
Factores con autovalor > 1	3	Estructura multifactorial exploratoria: control presupuestal, ahorro y ajuste del gasto

Fuente: elaboración propia con base en el análisis estadístico de los nueve indicadores.

Tabla 6. Cargas factoriales exploratorias de los indicadores

Indicador	Carga F1	F1 Control presupuestal	F2 Ahorro	F3 Ajuste del gasto
Hábito de ahorro	0.431	0.222	0.682	-0.05
Usa excedente para ahorrar	0.222	-0.047	0.794	0.055
Ahorro para emergencias	0.421	0.43	0.164	-0.599
Registra deudas	0.734	0.747	0.052	0.223
Registra ingresos	0.808	0.827	0.081	0.04
Registra ahorros	0.682	0.673	0.153	-0.036
Registra gastos	0.732	0.78	0.009	-0.077
Sabe presupuestar	0.445	0.32	0.384	0.255
Gasta dentro de posibilidades	0.278	0.205	0.105	0.784

Fuente: elaboración propia. Método de extracción: componentes principales; rotación: varimax para tres factores.

Diferencias por programa educativo, trimestre, sexo y edad

Por programa educativo, Contaduría presentó el promedio más alto en el índice global ($M=69.19$; $DE=24.04$), seguido de Mercadotecnia ($M=61.41$; $DE=25.70$) y Administración ($M=60.23$; $DE=26.22$). El ANOVA mostró diferencias significativas por programa educativo en el índice global ($F=4.115$; $p=.017$; $\eta^2=.027$) y en presupuesto/control ($F=3.682$; $p=.026$; $\eta^2=.024$). La prueba post hoc de Tukey identificó que Contaduría superó significativamente a Administración en presupuesto/control.

Tabla 7. Índices de bienestar financiero por programa educativo

Programa	n	Índice global	Ahorro	Presupuesto/control
Administración	57	60.23 $\pm$ 26.22	62.57 $\pm$ 25.25	59.06 $\pm$ 33.64
Contaduría	167	69.19 $\pm$ 24.04	66.67 $\pm$ 27.86	70.46 $\pm$ 29.19
Mercadotecnia	74	61.41 $\pm$ 25.70	58.11 $\pm$ 31.72	63.06 $\pm$ 28.97

Fuente: elaboración propia. Valores expresados en media $\pm$ desviación estándar

También se observaron diferencias significativas por trimestre en el índice global y en presupuesto/control. La comparación post hoc indicó que el segundo trimestre obtuvo puntajes menores que el tercero, lo cual puede interpretarse como una posible mejora asociada con la experiencia universitaria inicial y la exposición progresiva a contenidos económico-administrativos. Las diferencias por sexo fueron limítrofes y la edad mostró una asociación positiva débil con el ahorro, aunque sin evidencia suficiente para sostener un efecto fuerte.

Tabla 8. Pruebas inferenciales principales

Comparación	Prueba	Resultado	Interpretación
Índice global por programa	ANOVA	$F=4.115$; $p=.017$; $\eta^2=.027$	Diferencias significativas de baja magnitud; Contaduría obtuvo el promedio más alto.
Presupuesto/control por programa	ANOVA	$F=3.682$; $p=.026$; $\eta^2=.024$	Diferencias significativas; Contaduría superó a Administración en Tukey.
Índice global por trimestre	ANOVA	$F=3.367$; $p=.019$; $\eta^2=.033$	Diferencias significativas de baja magnitud; segundo trimestre fue menor que tercero.
Presupuesto/control por trimestre	ANOVA	$F=3.280$; $p=.021$; $\eta^2=.032$	Diferencias significativas de baja magnitud.
Índice global por sexo (Mujer-Hombre)	t de Student	$t=-1.966$; $p=.050$	Diferencia limítrofe; los hombres presentaron media ligeramente superior.
Ahorro por edad	r de Pearson	$r=.113$; $p=.051$	Asociación positiva débil y limítrofe.
Índice global por edad	r de Pearson	$r=.079$; $p=.176$	No significativa.

Fuente: elaboración propia. Los tamaños de efecto se interpretan como bajos.

Contraste de hipótesis

Los resultados respaldan parcialmente las hipótesis planteadas. H1 se examinó de manera descriptiva debido a que el control presupuestal forma parte de la construcción del índice global de bienestar financiero. En consecuencia, una prueba independiente de asociación podría generar circularidad estadística. Los resultados muestran que los indicadores relacionados con presupuesto y control presentaron niveles relativamente altos y contribuyeron de manera importante a la estructura factorial identificada. H2 también se analizó desde una perspectiva descriptiva, dado que las conductas de ahorro constituyen uno de los componentes utilizados para construir el índice exploratorio. Los resultados muestran que el ahorro contribuye al bienestar financiero observado; sin embargo, la baja proporción de estudiantes que reportó

un hábito sistemático de ahorro sugiere que esta dimensión requiere mayor exploración mediante escalas independientes en futuras investigaciones. H3 fue respaldada, ya que se observaron diferencias significativas por programa educativo en el índice global ($F=4.115$; $p=.017$; $\eta^2=.027$), con mayor promedio en Contaduría. H4 también fue respaldada por las diferencias significativas por cuatrimestre en el índice global ($F=3.367$; $p=.019$; $\eta^2=.033$). H5 recibió apoyo descriptivo, ya que el ajuste del gasto dentro de las posibilidades económicas se identificó como un componente específico dentro de la estructura factorial exploratoria. No obstante, futuras investigaciones deberán evaluar esta relación mediante análisis correlacionales o modelos explicativos independientes. H6 no recibió apoyo suficiente, pues la asociación entre edad y ahorro fue positiva, pero débil y límite ($r=.113$; $p=.051$), mientras que la edad no se relacionó significativamente con el índice global.

Discusión

El presente estudio tuvo como propósito analizar el bienestar financiero y la toma de decisiones económicas en estudiantes universitarios de Cancún, a partir de indicadores de ahorro, presupuesto, control de gastos y uso de excedentes. Los resultados evidencian un nivel moderado de bienestar financiero, con fortalezas en el registro y control de recursos, pero con una debilidad persistente en la consolidación del hábito de ahorro. Esta distinción es relevante porque permite diferenciar entre educación financiera declarativa y bienestar financiero aplicado.

La evidencia obtenida sugiere que el bienestar financiero universitario no depende únicamente del conocimiento financiero, sino de la capacidad de traducir ese conocimiento en prácticas estables. Este hallazgo coincide con investigaciones recientes que muestran que la alfabetización financiera se relaciona con mejores resultados de planeación, resiliencia, manejo de deuda y bienestar, aunque dicha relación se fortalece cuando intervienen conductas financieras consistentes (Lusardi & Mitchell, 2023; Bai, 2023; Gupta et al., 2025). En este sentido, los resultados de este estudio confirman que saber presupuestar o reconocer la importancia del ahorro no es suficiente si tales aprendizajes no se expresan en hábitos cotidianos.

El contraste entre el alto porcentaje de estudiantes que usa excedentes para ahorrar y el bajo porcentaje que declara tener un hábito sistemático de ahorro constituye uno de los hallazgos centrales. Esta brecha entre intención, oportunidad y conducta ha sido documentada en estudios sobre comportamiento financiero, donde la autorregulación, la planeación y el control mental del presupuesto explican diferencias sustantivas en el bienestar financiero (Bai, 2023; Garg, 2024). En el caso de estudiantes universitarios, esta brecha puede intensificarse por ingresos limitados, dependencia familiar, empleo temporal, presiones de consumo y escasa experiencia en el uso de instrumentos financieros formales.

El análisis factorial exploratorio permitió identificar tres componentes operativos: control presupuestal, ahorro y

ajuste del gasto. Esta estructura aporta valor teórico y metodológico, porque permite avanzar de un enfoque centrado únicamente en educación financiera hacia un modelo de bienestar financiero universitario basado en conductas observables. El primer componente agrupó los registros de ingresos, gastos, ahorros y deudas, lo que confirma que el monitoreo financiero personal constituye un eje central de la toma de decisiones económicas. El segundo componente se relacionó con el ahorro, mientras que el tercero se vinculó con gastar dentro de las posibilidades económicas, indicador cercano a la autorregulación financiera.

No obstante, es importante reconocer que el índice utilizado constituye una aproximación conductual al bienestar financiero y no una medición integral del constructo. La literatura incorpora dimensiones adicionales como percepción de seguridad financiera, capacidad para afrontar imprevistos, satisfacción económica, libertad de elección y ausencia de estrés financiero. Por ello, los resultados deben interpretarse como evidencia sobre comportamientos financieros asociados al bienestar y no como una medición exhaustiva del bienestar financiero en toda su complejidad. Esta precisión resulta particularmente relevante al tratarse de un índice exploratorio construido a partir de indicadores disponibles en la base de datos analizada.

Las diferencias por programa educativo respaldan parcialmente la hipótesis de que la formación disciplinar influye en el bienestar financiero. Contaduría obtuvo los promedios más altos, particularmente en presupuesto y control, lo cual resulta coherente con la naturaleza curricular del programa. Sin embargo, los tamaños de efecto fueron bajos, lo que indica que la exposición académica a contenidos económico-administrativos no garantiza por sí misma hábitos financieros sólidos. Este resultado dialoga con estudios que señalan que la educación financiera produce mejores efectos cuando se acompaña de estrategias aplicadas, prácticas, contextualizadas y sostenidas en el tiempo (Kaiser & Menkhoff, 2020; Goyal & Kumar, 2021; Nogueira et al., 2025).

Sin embargo, los tamaños de efecto observados fueron bajos, lo que sugiere que el programa educativo explica únicamente una proporción limitada de la variabilidad en el bienestar financiero. Esto indica que existen otros factores no considerados en el presente estudio, como ingreso personal, empleo, apoyo familiar, acceso a productos financieros, estrés financiero o nivel socioeconómico, que podrían desempeñar un papel relevante en la configuración del bienestar financiero universitario. En consecuencia, los resultados deben interpretarse con cautela y como evidencia exploratoria más que como efectos de gran magnitud.

Las diferencias por cuatrimestre sugieren que la trayectoria universitaria puede asociarse con mejoras iniciales en el bienestar financiero, aunque el efecto también fue bajo. Este hallazgo permite plantear que la formación financiera no debe concentrarse en una sola asignatura o actividad aislada, sino integrarse de manera transversal a lo largo de la experiencia universitaria. La literatura internacional ha señalado que las

capacidades financieras de jóvenes y adultos emergentes se construyen mediante experiencias acumuladas, educación formal, socialización financiera, aprendizaje digital y condiciones contextuales (Choung et al., 2023; OCDE, 2024; Samuelsen et al., 2023).

Desde la perspectiva de bienestar e innovación en las organizaciones, los resultados tienen implicaciones relevantes para las instituciones de educación superior. La universidad no sólo forma profesionales técnicamente competentes; también puede diseñar entornos que fortalezcan la autonomía, la toma de decisiones responsables, el autocuidado financiero y la transición al mercado laboral. En Cancún, ciudad caracterizada por dinámicas económicas vinculadas al turismo, los servicios, el empleo temporal y el consumo, estas capacidades adquieren mayor pertinencia social y organizacional.

En términos de innovación educativa, los hallazgos respaldan la necesidad de transitar de modelos informativos hacia estrategias experienciales. Talleres de presupuesto personal, simuladores de decisiones económicas, retos de ahorro, tutorías financieras, cápsulas digitales de alfabetización, laboratorios de consumo responsable y acompañamiento para el uso prudente del crédito pueden contribuir a cerrar la brecha entre conocimiento y práctica. Estas acciones son compatibles con una visión de bienestar universitario que integra formación académica, salud financiera, permanencia escolar y preparación para la vida laboral.

Finalmente, el estudio aporta un índice exploratorio de bienestar financiero que puede utilizarse como punto de partida para investigaciones posteriores. Aunque requiere validación confirmatoria y ampliación de reactivos, su consistencia aceptable y su estructura interpretable permiten considerarlo una herramienta diagnóstica inicial. En futuros estudios será pertinente incorporar variables como ingreso personal, empleo, becas, uso de crédito, estrés financiero, bienestar psicológico y permanencia académica, a fin de construir modelos explicativos más robustos.

Conclusiones

El estudio permitió identificar que el bienestar financiero de los estudiantes universitarios de Cancún se ubica en un nivel moderado, con fortalezas en presupuesto y control, pero con áreas de oportunidad en la consolidación del hábito de ahorro. El índice global construido para este análisis mostró consistencia aceptable y una estructura exploratoria útil para fines diagnósticos, lo que permite utilizarlo como base para futuras investigaciones con mayor robustez psicométrica.

Se concluye que la toma de decisiones económicas en estudiantes universitarios no debe analizarse únicamente desde el conocimiento financiero, sino desde la manera en que dicho conocimiento se transforma en prácticas cotidianas. Registrar ingresos y gastos, presupuestar, ahorrar y gastar dentro de las posibilidades económicas son conductas que pueden favorecer el bienestar estudiantil y la transición responsable hacia la vida laboral.

Los resultados tienen implicaciones para la innovación educativa y organizacional. En el plano educativo, permiten diseñar estrategias de formación financiera aplicadas a la vida cotidiana del estudiante. En el plano organizacional, aportan evidencia para programas institucionales de bienestar, tutoría y acompañamiento.

Este estudio ofrece una aproximación exploratoria al bienestar financiero universitario mediante indicadores conductuales relacionados con ahorro, presupuesto y toma de decisiones económicas, complementando enfoques centrados en el conocimiento financiero. Asimismo, proporciona evidencia empírica contextualizada en Cancún, contribuyendo al diseño de estrategias de innovación educativa orientadas al fortalecimiento de las capacidades financieras y el bienestar integral de los estudiantes.

Para futuras investigaciones se recomienda ampliar la muestra, incorporar escalas específicas de bienestar financiero, aplicar análisis factorial confirmatorio y explorar modelos explicativos que integren variables como empleo, ingreso familiar, becas, uso de crédito, estrés financiero y permanencia académica.

Limitaciones

El estudio presenta limitaciones. La muestra fue no probabilística y se concentró en una sola institución de educación superior. El índice de bienestar financiero fue construido de manera exploratoria a partir de indicadores disponibles en la base de datos, por lo que debe considerarse una propuesta inicial. Además, algunas variables relevantes para explicar el bienestar financiero, como ingreso personal, empleo, becas, nivel socioeconómico o estrés financiero, no estuvieron disponibles. Aun así, los resultados ofrecen una base empírica pertinente para fortalecer estudios en contextos educativos y organizacionales.

Referencias bibliográficas

- Bai, R. (2023). Impact of financial literacy, mental budgeting and self-control on financial wellbeing: Mediating impact of investment decision making. *PLOS ONE*, 18(11), e0294466. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0294466>
- Bashir, I., & Qureshi, I. H. (2023). A systematic literature review on personal financial well-being: The link to key sustainable development goals 2030. *FIIB Business Review*, 12(1), 31–48. <https://doi.org/10.1177/23197145221106862>
- Brüggen, E. C., Hogreve, J., Holmlund, M., Kabadayi, S., & Löfgren, M. (2017). Financial well-being: A conceptualization and research agenda. *Journal of Business Research*, 79, 228–237. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2017.03.013>
- Choung, Y., Chatterjee, S., & Pak, T.-Y. (2023). Digital financial literacy and financial well-being. *Finance Research Letters*, 58, 104438. <https://doi.org/10.1016/j.frl.2023.104438>
- Comisión Nacional Bancaria y de Valores. (2012). Libro blanco de inclusión financiera. CNBV. <https://www.cnbv.gob.mx/Transparencia/Documents/Libro%20Libro%20Inclusi%C3%B3n%20Financiera%202012%20FINAL.pdf>
- Consumer Financial Protection Bureau. (2015). Financial well-being: The goal of financial education. CFPB.

- https://files.consumerfinance.gov/f/201501_cfpb_report_financial-well-being.pdf
- Consumer Financial Protection Bureau. (2025). Financial literacy annual report. CFPB. https://files.consumerfinance.gov/f/documents/cfpb_financial-literacy-annual-report_2025-12.pdf
- Fan, L., & Henager, R. (2022). A structural determinants framework for financial well-being. *Journal of Family and Economic Issues*, 43, 415–428. <https://doi.org/10.1007/s10834-021-09798-w>
- Garg, N. (2024). Financial well-being: An integrated framework and future research agenda. *Journal of Consumer Behaviour*, 23(6), 2865–2881. <https://doi.org/10.1002/cb.2372>
- Goyal, K., & Kumar, S. (2021). Financial literacy: A systematic review and bibliometric analysis. *International Journal of Consumer Studies*, 45(1), 80–105. <https://doi.org/10.1111/ijcs.12605>
- Gupta, A., Mishra, S., Behera, D. K., & Abhilash. (2025). Harnessing financial advice and literacy for financial well-being in the digital age. *Investment Management and Financial Innovations*, 22(1), 299–310. [https://doi.org/10.21511/imfi.22\(1\).2025.23](https://doi.org/10.21511/imfi.22(1).2025.23)
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Encuesta Nacional de Inclusión Financiera 2021. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/programas/enif/2021/>
- Kaiser, T., & Menkhoff, L. (2020). Financial education in schools: A meta-analysis of experimental studies. *Economics of Education Review*, 78, 101930. <https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2019.101930>
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2023). Financial literacy and financial well-being: Evidence from the US. *Journal of Financial Literacy and Wellbeing*, 1(2), 169–198. <https://doi.org/10.1017/flw.2023.13>
- Mawadah, B. (2025). Determinants of financial well-being in young adults facing quarter-life crisis. *Jurnal Ekonomi dan Bisnis*, 28(1), 139–162. <https://ejournal.uksw.edu/jeb/article/view/12647>
- Moreno-García, E., García-Santillán, A., & Gutiérrez-Delgado, L. (2017). Nivel de educación financiera en escenarios de educación superior: Un estudio empírico con estudiantes del área económico-administrativa. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 8(22), 163–183. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722017000200163
- Nogueira, M. C., Madaleno, M., & Vieira, E. (2025). Financial literacy, financial knowledge, and financial behavior. *Journal of Risk and Financial Management*, 18(3), 167. <https://doi.org/10.3390/jrfm18030167>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2020). International Network on Financial Education. OECD. <https://www.oecd.org/en/networks/infe.html>
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2024). PISA 2022 Results (Volume IV): How financially smart are students? OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/5a849c2a-en>
- OECD/INFE. (2023). OECD/INFE 2023 international survey of adult financial literacy. OECD. <https://doi.org/10.1787/56003a32-en>
- Peralta, E. R., Castillo, A., & Figueroa, X. T. (2024). Educación financiera en universitarios del área económico-administrativa de una universidad pública del sureste mexicano. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 12(edición especial), artículo 36. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v12i.4442>
- Plata-Gómez, K. R., & Caballero-Márquez, J. A. (2020). Influencia de los programas de educación financiera sobre el comportamiento de los jóvenes: Una revisión de literatura. *Revista de Investigaciones*, 15(2), 18–27. <https://udi.edu.co/revistainvestigaciones/index.php/ID/article/view/242>
- Raccanello, K., & Herrera, E. (2014). Educación e inclusión financiera. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 44(2), 119–141. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27031268005>
- Rivera, O. B., & Bernal, D. D. (2018). La importancia de la educación financiera en la toma de decisiones de endeudamiento: Estudio de una sucursal de “Mi Banco” en México. *Revista Perspectivas*, 21(41), 117–144. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S1994-37332018000100006&script=sci_arttext
- Samuelsson, E. L., Ahlström, R., & Ahlström, H. (2023). Financial literacy, personal financial situation, and mental health among young adults in Sweden. *Journal of Financial Literacy and Wellbeing*, 1(3), 541–571. <https://www.cambridge.org/core/journals/journal-of-financial-literacy-and-wellbeing/article/financial-literacy-personal-financial-situation-and-mental-health-among-young-adults-in-sweden/A8D728C38226165DC57693FAF175C903>
- Valle, A. P. (2020). La planificación financiera: Una herramienta clave para el logro de los objetivos empresariales. *Universidad y Sociedad*, 12(3), 160–166. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v12n3/2218-3620-rus-12-03-160.pdf>
- Villada, F., López-Lezama, J. M., & Muñoz-Galeano, N. (2017). El papel de la educación financiera en la formación de profesionales de la ingeniería. *Formación Universitaria*, 10(2), 13–22. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062017000200003>